



ANTAGONISTAS

2024.

Edicions Estranyes. Barcelona
edicionsestranyes@riseup.net
www.antagonistas.org

El contenido de esta revista puede compartirse libremente con la sola mención de su procedencia y la autoría de cada texto.

150 ejemplares.

Impresión y encuadernación:

Bauma impremta-editorial.
www.baumatallereditorial.org

La impresión y encuadernación ha sido posible gracias a un esfuerzo solidario junto con una bonita experiencia de financiación colectiva altruista.

Diseño de cubierta, contracubierta y maquetación:
David Alcaide

ANTAGONISTAS

ÍNDICE

Una mirada a la escuela zapatista Cesar Silva	5
Anotacions per a una crítica de la (nova) mobilitat urbana Isaac Arriaza	9
El Comité Invisible 1ª Parte Agesilaus Santander	12
El Comité Invisible 2ª Parte Agesilaus Santander	15
El reforzamiento del statu quo por la izquierda nacionalista de Catalunya Javier Lister Limés.....	18
Basura revolucionaria Marciano Cárdbaba	21
Reorganització del moviment anarquista Arnau Llopis	23
El costat fosc de l'economia social i solidària (en quatre actes) Omar Estrany	27
Fugir per emancipar-nos Albert Hola.....	31
Incitación al socialismo autogestionario Miquel Amorós	33

UNA MIRADA A LA ESCUELA ZAPATISTA

CÉSAR SILVA

La escuela del movimiento zapatista se construye desde la comunidad, basados en la sabiduría ancestral para ligarla con el pensamiento contemporáneo y formar generaciones que ejerzan la práctica de la autonomía, autogobierno y la diferencia para conservar su dignidad indígena. La experiencia no es un modelo, pero pueden distinguirse las ideas de Paulo Freire de alfabetizar para leer el mundo y transformarlo. Por esto, la educación zapatista es anticapitalista y no se rige por las normas del mercado que expide títulos para cambiarse por dinero; no es mercancía pues nadie paga por aprender y nadie cobra por enseñar; tampoco es un aparato de Estado, porque cada pueblo determina el currículo para desarrollar la colectivización del campo, impulsar cooperativas y las tiendas comunales. A contrapelo de la tendencia global de escuelas que promueven la mentalidad emprendedora, del mérito y de autoempleo, en la educación zapatista se aspira a que las y los jóvenes sirvan a su pueblo, sean solidarios y que los conocimientos no impliquen una jerarquía social.

Los criterios de calidad y evaluación relacionados con la eficiencia y el control de la productividad industrial no existen en la escuela zapatista. Es una propuesta para emanciparse del capitalismo y de sus cuatro ruedas: explotación, despojo, represión y desprecio. La educación zapatista surgió en sus 38 municipios autónomos desde 1994. Es una educación que se aut nombra *verdadera*, porque se diseña desde la comunidad acorde con las demandas de su rebelión, entre otras,

democracia, libertad y justicia. Los promotores y promotoras de educación preparan el material didáctico de los cuentos, guías y libros, en colaboración con asesores externos, de acuerdo con las identidades sociales, étnicas y políticas de los pueblos que las ratifican las asambleas y las autoridades del municipio. De ahí la denominación de educación verdadera, porque se desarrolla en contra de los valores y conductas colonialistas, en la cotidianidad los niños y las niñas participan en asambleas.

El Sistema Educativo Autónomo Zapatista de Liberación Nacional (SERAZLN) inició en 1997. Sabían que la educación oficial y sus métodos eran incompatibles con la búsqueda de autonomía, por eso en historia incluyeron la trayectoria del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y de otros movimientos sociales. La noción de materia se sustituyó por área, se incluyó el conocimiento de la sustentabilidad del territorio y la agroecología, porque es una preocupación en las comunidades. Con el apoyo la solidaridad de sociedad civil compatriotas e internacionalistas, se elaboraron los planes y programas de estudio y los materiales didácticos. Acordaron que en la escuela autónoma eran prescindibles las boletas de calificación y los certificados de estudio. Asimismo, descartaron los exámenes porque el aprendizaje se verificaría en el desarrollo de su trabajo en un cargo.

Para la educación autónoma de formación de promotores y promotoras de educación se creó el Centro de Formación compañero



Manuel. Se les llamó promotores porque no asistieron a la escuela normal a estudiar para impartir clases. Éstos y éstas se eligen por la asamblea comunitaria y serán cesados según el criterio del comité de vigilancia. La aceptación para enseñar es voluntaria y es parte de un compromiso de educar para la liberación. No reciben plazas y deberán trabajar en la milpa, porque se comprometen a trabajar para el sostenimiento de la escuela. Ser promotor o promotora de educación no alcanza para la solvencia económica, ni privilegios en la comunidad, se trabaja por conciencia nada más. Su manutención depende de la comunidad que los ayuda con alimentos, ropa o trabajan en las parcelas en las vacaciones, en la elaboración de artesanías o la crianza avícola. Por tanto, educar implica la dedicación para divulgar el proyecto político, social y económico zapatista que busca la autonomía. En la ESRAZ promotores y promotoras coordinan la escuela en colectivo de manera rotativa y determinan las cuestiones pedagógicas y administrativas.

El lema de las escuelas zapatistas “Que haya una educación real y que sea para todos”,

significa la aspiración de crear conciencia colectiva, didácticas de aprendizaje grupales y no directiva. Es también para la resistencia y el estudiantado no sea individualista. Al egresar se les pide a las y los jóvenes que apoyen las tareas de agroecología, en los centros de comercialización, en las farmacias o alfabetizando. Se educa para servir al pueblo, no para trabajar en favor del capitalismo; tampoco para diferenciar entre quien sabe más o menos. En las comunidades zapatistas para gobernar no se requieren títulos ni grados académicos. Un avance es la asistencia de las niñas a educarse y combatir la marginación. Y la autonomía de la escuela empieza con la independencia económica, ideológica y del personal docente del gobierno mexicano. La escuela es gratuita y los comités de educación procuran que cada estudiante cuente con un cuaderno y un lapicero. Las escuelas reciben apoyo económico y las administran y vigilan las autoridades de los pueblos.

En cuanto a las clases, la pedagogía zapatista establece las actividades de acuerdo con estudiantes y promotores, los horarios son flexibles y no se restringe a un espacio físico.

Las sesiones buscan la construcción colectiva y la animación de actividades. Se exhiben videos de la lucha zapatista; se visitan los espacios en donde se desarrollan proyectos económicos; se promueve la convivencia y la alegría con canciones, bailes y debates; se invita a labores voluntarias en la biblioteca o en la siembra. Se impulsa la conversación y la reflexión en colectivo. El fin es lograr autonomía para hacer política con independencia de la clase política y sus partidos, rechazando el autoritarismo y las relaciones de dominio de la vida cotidiana; la diversidad que cuestiona la hegemonía de cualquier tipo a favor de la autogestión y autodeterminación; y la emancipación del capital. Se resisten a dejar ser pueblos indígenas y a liberarse de los finqueros. En su forma de gobierno las comunidades indígenas zapatistas se guían por el mandar-obedeciendo. El pueblo manda y las autoridades obedecen, no se paga por gobernar y los puestos son rotativos y elegidos por las asambleas.

La educación zapatista contiene tres conceptos ausentes en la globalización educativa de mercado: 1) es pública, porque se diseña desde los pueblos y es un derecho; 2) es libre, pues no dependen del Estado ni de las transnacionales del dinero o de la cultura para diseñar su currículo, ni certifican al estudiantado como un expediente más en los archivos de la burocracia escolar; 3) es gratuita, nadie paga por asistir a la escuela, ni nadie cobra por enseñar, así la educación no es una mercancía. La educación zapatista no es fetiche en las comunidades para curar todos los males sociales, sino que es una parte de la resistencia política, económica, cultural e ideológica. La educación autónoma se enlaza con el autogobierno, la autogestión de los proyectos de producción colectivos, el fortalecimiento de la identidad y la creación de sus medios de difusión. Por tanto, la escuela zapatista no sigue la senda de convertirse en un aparato de Estado, porque la crean, recrean y conducen los integrantes de la comunidad. No reproduce un discurso de dominación ni de obediencia del poder po-

lítico o económico. El nexo educación-producción no se orienta a forjar mano de obra asalariada, sino al desarrollo de la colectivización del campo, la constitución de cooperativas y tiendas comunales.

La educación zapatista es un movimiento de resistencia a la globalización neoliberal. Es el intento de la construcción de una escuela anti sistémica, porque no responde a la lógica de los rankings, la eficiencia terminal y la vinculación con el empleo. Sin certificaciones ni calificaciones se forma para servir a la comunidad, no a los empleadores. Hasta ahora, tampoco hay una certificación oficial y demuestra que la educación no es tarea exclusiva de instituciones especializadas. Por el momento, en la escuela zapatista se enseña a contracorriente del pensamiento hegemónico global. Pareciera que se educa para lo inexistente. Por ejemplo, que para transformar la sociedad no es indispensable tomar el poder formal del Estado. O construir un gobierno sin políticos profesionales, con cargos rotativos y sin cobrar por ejercerlos, buscando erradicar la división entre quienes mandan y quienes obedecen para alcanzar procesos autogestivos. O la renuncia a toda vanguardia para que en la vida cotidiana la comunidad defina su identidad, viva el mandato y la democracia desde abajo, forjando el autogobierno bajo el principio de mandar obedeciendo y el ser colectivo.

Finalmente, el anhelo de la educación zapatista se sintetiza en la consigna: ¡Para todos todo, para nosotros nada!

**César Silva es profesor e investigador de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (México).*

Nota de los editores: Este texto, publicado en la web de Antagonistas el 24 de julio de 2019, es una adaptación, realizada para la revista por el mismo autor, del artículo 'La escuela zapatista: educar para la autonomía y la emancipación.', aparecido en la revista sobre educación 'Alteridad'. Concretamente, en su número correspondiente a enero-junio de 2019.

ANOTACIONS PER A UNA CRÍTICA DE LA (NOVA) MOBILITAT URBANA

ISAAC ARRIAZA

El capitalisme contemporani, com resulta coherent amb la seva històrica naturalesa dialèctica, s'enfronta a una gran paradoxa. En termes generals, la societat occidental es troba davant d'un atzucac de primera magnitud. L'escenari principal on es lliura el combat per la continuïtat o la desaparició de l'actual ordre social i econòmic depredador de tot allò viu, és la ciutat. Les ciutats, les conurbacions urbanes. I aquestes, a la vegada, esdevenen l'escenari principal de l'acumulació, l'extracció de plusvàlua i la desigualtat, on el capital es significa de manera sublim. No només Europa, Nord Amèrica o el Japó són testimonis d'aquesta dialèctica que posa en relleu les greus contradiccions del creixement econòmic infinit. L'occidentalització, l'industrialisme i la societat massa (que no només inclou el consum, l'espectacle o la separació política, també anomenada democràcia representativa), s'estén a hores d'ara a la pràctica totalitat del planeta. Si més no, com resulta obvi, no tots els territoris -ni les diferents classes socials dins d'aquests- ho viuen de la mateixa manera ni s'enfronten, a curt termini, davant de nocivitats similars. Hi ha, però, un comú denominador clau: els diners són la mesura de totes les coses. Ara bé, la situació és un xic més complexa. A parer meu, no ens trobem davant d'un (enèsim) nou paradigma d'imperialisme o extractivisme econòmic suportat en una marcada divisió internacional del treball. No cal doncs, un cop més, magnificar el poder de les multinacionals ni de les qüestions relatives a la geopolítica. Aquest és el

recurs principal amb el qual l'esquerra del capital elabora les seves construccions polítiques imaginàries (propaganda, espectacle) que mai no posen l'emancipació de l'individu com a condició necessària per aconseguir canvis radicals en l'ordre social. Ningú nega la rellevància del context global, però, en qualsevol cas jo proposo una altra cosa ben diferent. Amb aquestes línies estic apuntant clarament a terra, assenyalant les arrels del capitalisme urbà contemporani amb la intenció que cavem fins a trobar-les i entendre què ha passat perquè hagin arribat tan profund i s'hagin aferrat fermament... A nosaltres mateixos. L'objectiu seria, en qualsevol cas, deslliurar-se'n radicalment d'aquest íntim lligam amb la mercaderia i les condicions de l'exploatació econòmica.

L'urb del capital, la conurbació, sota el turbo-capitalisme -tal com l'anomena en Miquel Amorós- és velocitat. La crítica al desenvolupament no pot plantejar quelcom diferent que una aturada d'emergència, assumint el risc de rebentar el sistema de frenada. En aquest sentit, veiem com les noves formes de mobilitat que proliferen als nostres carrers, sorgides del capitalisme verd i la ideologia del 'creixement sostenible', de la sostenibilitat, no només no suposen un escenari problemàtic per la continuïtat de l'extracció salvatge de plusvàlua, sinó que constitueixen un factor necessari de primer ordre per a la supervivència de l'industrialisme. En altres paraules, l'electrificació massiva de la mobilitat urbana ha aparegut com el nou dogma del

desenvolupament industrial al servei d'una consciència verda de classe mitjana, les necessitats emocionals de la qual no inclouen assumir la 'contaminació atmosfèrica' provocada per la utilització de combustibles fòssils per als desplaçaments urbans. Amb la gloriosa excepció, com no pot ser d'una altra manera, d'aquells moviments relacionats amb el transport urbà de mercaderies (és difícil imaginar una vida sense Amazon), la logística industrial (vaixells de contenidors) –vinculada estretament amb l'anterior– i el turisme depredador (avions i creuers). Estem davant d'una dissociació psicològica interessant, que ens dona força informació de com funciona la cognició contemporània de les masses urbanes amb capacitat de consum i necessitats de desplaçar-se ràpidament amb una aparença de zero emissions. Recuperant novament a Amorós, el pensador llibertari sovint ho ha anomenat com a un *efecte pantalla psicològic*. Curiosament, aquesta dissociació es cristal·litza, se soluciona, en forma de neurosi narcisista a l'hora de reservar els bitllets d'avió per passar un cap de setmana a la ciutat europea de moda.

Reivindicant –un cop més– la vigència del llegat situacionista, i en paraules del co-impulsor, juntament amb Jaime Semprún, de *l'Encyclopédie des Nuisances*, a propòsit de la publicació d'aquest article,

“La colonització de la mercaderia opera en l'àmbit territorial i en l'àmbit d'allò quotidià. Una cosa suprimeix per damunt de tot la distància i l'altra el temps. La primera fa construir infraestructures i la segona construeix i desenvolupa mentalitats. La societat industrial (o desarrollista) és aquella on la circulació (la mobilitat) ho és tot. La mobilitat, és clar, és la mobilitat del capital, en forma de persones-objecte o en forma d'objectes-personificats (mercaderies).”

En coherència amb l'expressat més amunt, doncs, l'economia dels serveis, la producció immaterial altament relacionada, i a la vegada dependent, de les noves tecnologies, a la

ciutat, necessita fluir amb velocitat, ràpidament, i no aturar-se pas mai. En el cas que ens ocupa per aquest text, velocitat significa moure's el més ràpid possible per les vies de l'urb. El fi, la tendència mística, metafísica, a la ubiqüitat, a fer veure que els humans podem desplaçar-nos de tal manera que esborrem el mateix recorregut –el trànsit– de l'equació, és capaç de justificar tots els mitjans i mediacions utilitzades per fer realitat el somni de jugar a esdevenir Déu. Posar un peu a qualsevol vorera de Barcelona, un dia laborable de bon matí, constitueix una prova immillorable del frenesí de desplaçaments, avui lubricats, en la seva majoria, per l'electrificació generalitzada de la mobilitat. Moure sincrònicament les cames per accionar el mecanisme de la bicicleta –enginy que ha sobreviscut guerra i pau en nombroses ocasions al llarg de la història– ha quedat visiblement arraconat en favor d'un vistós ventall de joguines amb rodes, llums i comandaments digitals, 'oficialment' anomenades vehicles de mobilitat personal (VMP).

Aquests aparells electrònics, gadgets *cool* que es poden veure exposats darrere dels vidres de conegudes franquícies de venda d'electrodomèstics al costat de rentadores, frigorífics o escombres *intel·ligents*, més enllà de la seva aparença de sostenibilitat, malgrat el *greenwashing* institucional, són productes necessaris del desenvolupament i el creixement econòmic sostingut. Per tant, causants en última instància de les desfetes ambientals provocades per aquell al llarg de planeta. El model de mobilitat urbana lligat a l'electrificació generalitzada, en cap cas enfronta ni desafia l'emergència climàtica, ni tampoc es planteja la impossibilitat de pensar un futur no energèticament dependent dels combustibles fòssils sense una aturada radical de la producció industrial, el transport fortament emissor de CO₂ que porta associat, el consum de mercaderies i la generació massiva de residus derivats del petroli.

Fixem-nos com, màgicament, de cop i volta, la polèmica sobre l'energia nuclear ha



desaparegut de l'agenda mediàtica i, com resulta evident, l'esquerra del capitalisme tampoc en parla. La ideologia de les renovables, que en cap cas poden generar electricitat per sostenir el nivell de consum actual d'una ciutat com Barcelona, amaga la crua realitat d'una dependència energètica on l'emissió de gasos, la fractura hidràulica, la inevitable continuïtat de les tèrmiques de carbó, la proliferació de reactors nuclears i l'extractivisme de recursos naturals, constitueixen realitats absolutament necessàries. Si parem atenció a la Xina, fàbrica del món, veurem com, més enllà de l'aposta oficialista per l'energia verda, construeix en aquests moments centrals de carbó amb una potència equivalent a tota la UE.

Torno al principi. Velocitat, acceleració, eficiència, *aprofitament del temps*. Plusvàlua. L'electrificació generalitzada de la mobilitat urbana, com he comentat més amunt, no constitueix un paradigma antagònic, amb el dominant fins ara, el de la prevalença dels

combustibles fòssils. Pel que fa la concepció del temps que porten associada, tots dos models són perfectament coherents amb la motorització dominant des de fa més d'un segle i que caracteritza a la perfecció el caràcter desarrollista del capitalisme urbà (però no només aquest). Per dir-ho de forma més entenedora, si escau, l'electrificació de la mobilitat és una variant de la motorització clàssica, profundament depenent -encara avui- del petroli i dels productes que se'n deriven. Els cotxes elèctrics, per exemple, -etiquetats com a emissors zero- són autèntiques aberracions de l'enginyeria del desenvolupament, en definitiva, del capitalisme. La suposada renovació del parc automobilístic, a les ciutats com Barcelona, i associada en aquest cas a l'entrada en vigor de la Zona de Baixes Emissions (ZBE), no és sinó una sobre actuació desesperada per no aparèixer com a entusiastes de l'embrutiment de l'aire urbà, actitud típica de la política separada, de les institucions de l'Estat per tal de retenir els consumidors de

la democràcia, fidelitzant-los com a votants satisfets i entusiastes. Aquestes instàncies de poder, des del curt-terminisme, com resulta obvi, necessiten projectar la imatge, la il·lusió, que estan desenvolupant programes, polítiques, per reduir les emissions a l'interior dels territoris on disposen de competències. Però, i la petjada ecològica *invisible* (segons classe social i territori, al sud és ben visible) associada a l'electrificació generalitzada de la mobilitat urbana? Què succeeix, què succeirà, amb les bateries que hagin esgotat la seva vida útil i amb l'extracció massiva de les matèries primeres necessàries per a la seva fabricació? D'altra banda, sembla que no hi ha interès a reflexionar al voltant del paper de les organitzacions multinacionals productores d'energia, altament jerarquitzades, mimetitzades amb l'Estat, i amb processos productius molt agressius ecològicament, en la *revolució verda* que s'albira. Òbviament, aplegant tot l'anterior conjunt d'interrogants, i malgrat deixar-los momentàniament sense resposta, tenim raons de pes per a pensar que la sostenibilitat socioambiental del capitalisme no és més que una il·lusió, un *simpàtic* oxímoron propi dels nostres temps. Una manifestació contemporània de la doble moral, de la hipocresia, en síntesi, del caràcter social burgès.

Així i tot, no vull sortir a la superfície. Ja he baixat i desitjo continuar a la recerca de les arrels. Sembla que haurem d'aprofundir un xic més. Què canvia en la nostra quoti-

dianitat si no ens plantegem que, potser, el problema és -simplement- el ritme frenètic a què sotmetem les nostres vides, vehiculat subjectivament gràcies a la colonització tecnològica de l'existència? Té sentit substituir els embussos de vehicles emissors de CO₂ per uns altres on no hi hagi fum ni soroll? Tindrem llavors, una ciutat més vivible? L'electrificació, la motorització, en definitiva, de la mobilitat, obeeix als ritmes vitals que li són propis a la humanitat, i que la connecten amb el territori? Què fem amb el temps que ens permet 'estalviar' els VMP? Quina és la petjada ecològica del nostre consum desfermat? Com es distribueix el patiment de les conseqüències?

Com veieu, acabo el text amb més interrogants dels que tenia quan vaig decidir encetar-ho. No obstant això, encara tinc temps de formular la darrera qüestió, potser la més important. Fins quan continuarem creient a qui ens intenta seduir amb una poesia, sovint enverinada, que lloa les possibilitats d'articular un capitalisme de rostre humà? Fins quan, doncs, ajornarem la impugnació absoluta del desenvolupament des d'un punt de vista emancipatori, conscient?

**Isaac Arriaza és membre de la redacció d'Antagonistas.*

Nota dels editors:

Aquest article va ser publicat per primer cop, al web, el 29 de gener de 2020.



EL COMITÉ INVISIBLE (1ª PARTE)

AGESILAU SANTANDER*

EL FANTASMA DE TARMAC:
UNA INVESTIGACIÓN
BAJO PRESIONES POLÍTICAS

“Información y energía circulan a través de redes de alambre,
fibras y canales, y estos pueden ser atacados”.

El Comité invisible, *La insurrección que viene*, p.112.

LA INSURRECCIÓN QUE VIENE

En 2009, la editorial española Melusina, publicaba un texto de 176 páginas, con un título como menos sorprendente, por no decir «inquietante» para algunos. El ensayo, que algunos seguramente ya conocéis, se titula *La insurrección que viene*. El libro fue publicado en Francia en el año 2007 por la editorial *La Fabrique*. Los firmantes, un grupo anónimo de nueve personas, «los nueve de Tarnac» como los denominó la prensa, utilizaron el evocador nombre de *Le comité invisible*. Desde el comienzo de la aventura editorial, los autores o supuestamente autores del libro, dejaron muy claro que no querían ni cobrar derechos de autor ni saber nada de la difusión de éste.

El objetivo del libro no era otro que el de proponer pistas para la reflexión y la acción para hacer frente a las cada vez más agudizadas crisis sociales a las que nos enfrentamos. El aspecto literario del texto, su poesía crítica, debe ser contextualizado en la historia de la vanguardias literarias del país vecino, más precisamente en la aventura situacionista. Basta sólo recordar que el libro se convirtió

en poco tiempo en una especie de biblia de los antisistema, el “libro rojo” de toda una nebulosa de grupos y tendencias de todo tipo que analizaremos en otra ocasión.

Pero no es el ensayo lo que me interesa resaltar, la lectura del cual aconsejo, sino el proceso judicial que siguió su publicación. Un proceso lleno de contradicciones, falta de pruebas o pruebas falsas, incoherencias y negligencias. Otra vez más el Estado había encontrado al culpable perfecto, el clásico chivo expiatorio, con el cual hacer olvidar los graves disturbios que incendiaron la *banlieue* francesa en 2005. Esta vez sin embargo, los enemigos no se llamaban Mohamed o Karim. Tampoco eran traficantes o islamistas. Eran chicos y chicas de clase media alta con títulos académicos. Quizás eso los salvó.

LOS NUEVE DE TARNAC

El 11 de noviembre de 2008 un presunto grupo de saboteadores anarquistas franceses es detenido. Un total de 20 personas, de las cuales 11 serán liberadas algunos días después. Sin embargo un grupo de nueve per-



manecen arrestados para ser interrogados. El grupo lo componen Mathieu Burnel, Julien Coupat, Bertrand Deveaux, Manon Gilbert, Gabrielle Hallez, Elsa Hauck, Yildune Lévy, Benjamin Rosoux y Aria Thomas. Un año más tarde también es detenido Gilbert Christophe Becker, el marido de Manon Gilbert. Al grupo se le acusa de asociación ilegal con actividad terrorista y de negarse a muestreo biológico. Los detenidos son acusados de sabotear las líneas del TGV en distintos lugares de Francia. El supuesto cabecilla de esta “célula invisible” con motivaciones terroristas es, según la policía, Julien Coupat 1. La mayoría pasará algunos meses en prisión. Coupat es liberado el 28 de mayo de 2009. El proceso tendrá una gran repercusión mediática. El apoyo de políticos y figuras intelectuales de la izquierda francesa será determinante. El 12 de abril de 2018, después de un largo y complejo caso legal, los acusados serán absueltos de los cargos presentados contra ellos, sabotaje, conspiración y terrorismo contra el Estado: 10 años de persecuciones legales con libertad vigilada.

LA DCRI “UNA FBI A LA FRANCESA”

En mayo de 2007 el presidente francés Nicolas Sarkozy nombra Michèle Alliot-Marie como Ministra del Interior. En julio del mismo año el criminólogo francés Alain Bauer compra 40 ejemplares de *La insurrección que viene*, y distribuye los ejemplares entre personalidades del mundo de la prensa. También envía un ejemplar a Frédéric Péchenard, Director General de la Policía Nacional. El 13 de setiembre de 2007, la nueva ministra del interior, Alliot-Marie, crea la DCRI (*DIRECTION CENTRALE DU RENSEIGNEMENT DE L'INTÉRIEUR*), una especie de FBI, fusión de la DST (*DIRECTION GÉNÉRALE DE LA SÉCURITÉ EXTÉRIEURE*) y de RG (*RENSEIGNEMENTS GÉNÉRAUX*). Sarkozy ha cumplido uno de sus sueños. El 27 de junio de 2008 se publica el Decreto definiendo la misiones de la nueva DCRI: vigilar a individuos, grupos y organizaciones susceptibles de carácter radical. Pocos días después el Ministerio de Justicia publica una circular pidiendo que se preste atención a la multiplicación de actos violentos cometidos “teóricamente” por el movimiento anarquista autónomo.

TARMAC: LA TIENDA-BAR “LE MAGASIN GENERAL”

El 18 de marzo de 2005 Julien Coupat, Benjamin Rousoux, Yildune Lévy y Gabriel Hallez compran una propiedad agrícola en el pequeño pueblo de Tarnac (Corrèze), en el centro de Francia. No desconocen que la región fue el mayor maquis de Francia. Les gusta la montaña, y París queda cerca. En la granja “Le Gouitalloux” montan una tienda de ultramarinos con bar. Las actividades culturales, reuniones, fiestas y conferencias, animan el bar. Hasta aquí, nada de nuevo. La tienda-bar *Magasin General* es un “espacio alternativo”, uno más entre los centenares de las mismas características que encontramos por la geografía francesa. El 22 de marzo de

2007 aparece la publicación *La Insurrección que viene* firmada por el *Comité Invisible* y atribuida al grupo de Tarnac. El 26 de enero del mismo año aparece un primer informe de la SDAT pidiendo una investigación al Procurador de la República. El 4 de abril de 2008 la policía pone en escucha telefónica la tienda-bar. Resultado: un expediente de 3 páginas sobre el llamado grupo de Tarnac. Durante el verano la vigilancia se intensifica. La policía instala micrófonos y cámaras para controlar los movimientos del grupo en toda la región, en París y en Nantes.

NEW-YORK-CANADÁ

El 10 de enero de 2008 tiene lugar en New-York una reunión de anarquistas de distintos países. Entre los asistentes hay un infiltrado de la policía. Yildune Lévi y Julien Copat visitan New-York por las mismas fechas. Algunos días después cruzan la frontera americano-canadiense de forma clandestina. El 6 de marzo de 2008 una granada de poca intensidad es lanzada contra el centro de reclutamiento del ejército americano ubicado en Times Square. No hay ni víctimas ni heridos. La autoridades atribuyen el atentado a los grupos anarquistas locales. En julio de 2009, el presentador estrella del canal de noticias estadounidense Fox News denuncia en pleno directo el texto *L'insurrection qui vient* calificándolo como peligroso panfleto izquierdista.

SABOTAJE EN LA SNCF

El 26 de octubre de 2008, alguien coloca un hierro con forma de gancho en la catenaria de la línea del tren TGV-Este, dirección París-Strasbourg. El 3 de noviembre, Benjamin Rosoux¹ y Julien Coupat² participan en la manifestación contra la Cumbre de Ministros del Interior que tiene lugar en Vichy. Mientras tanto los trenes Castor cargados con cen-

tenares de toneladas de residuos nucleares circulan entre Francia y Alemania. Los residuos provienen de Alemania, son tratados en Francia, y vuelven a su lugar de origen. Los ecologistas franceses y alemanes están muy activos. Muchos jóvenes militan en los dos países vecinos contra la energía nuclear. El 7 de noviembre alguien coloca 4 hierros más en forma de gancho en las catenarias del TGV dirección Norte, Sur y Este. En el otro lado del Rin varias cajas y transformadores eléctricos son incendiados al mismo tiempo. El retraso de los trenes en todas las líneas del ferrocarril serán considerables en los dos países. Al final del día se reúne de urgencia el Ministerio del Interior. El presidente de la SNCF, Guillaume Pépy, habla por primera vez de sabotaje en el telediario de las 20:00. El 9 de noviembre un grupo antinuclear alemán reivindica el sabotaje realizado en homenaje a Sebastien, un militante antinuclear francés atropellado por el tren Castor en Lorraine el 2004.

BIBLIOGRAFIA:

DUFRESNE, DAVID:
Magasin Général, Editions Calman-Levy, 2012

*Foma parte de la redacción de Antagonistas.

Nota de los editores:

Este artículo se publicó por primera vez, en la web, el 10 de julio de 2020.

1. Benjamin Rosoux. Se diploma en el Instituto de Estudios Políticos de Rennes. Benjamin milita en las juventudes de los Verdes de Francia. Participa en experiencias colectivas, espacios ocupados, ayuda a los sin papeles, etc. En 2004 compra junto a sus compañeros la granja del Goutailloux

2. Nace en Burdeos el 4 de junio de 1974. Es hijo de un médico y de una alta ejecutiva del grupo Sanofi-Aventis. Estudiante brillante, estudia Empresariales en la Escuela Superior de Ciencias Económicas y Comerciales (ESSEC). Seguirá después un doctorado en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (EHESS). En 1999 cofunda la revista Tiquun, una revista crítica de carácter filosófico. En 2005 se establece en el pueblo de Tarnac con su novia Yildune Lévy, departamento de la Corrèze.

EL COMITÉ INVISIBLE (2ª PARTE)

AGESILAUUS SANTANDER*

EL CULPABLE IDEAL:
“J’AI TOUT COMPRIS”
“ESA MALA FAMA...”

Guy Debord

El 10 de noviembre del 2008 *Le Figaro* publica las primeras imágenes del «gancho del terror». Empieza el espectáculo: el arresto de los supuestos terroristas es inminente. Televisión, radio y prensa lo relatan en directo...más de 150 policías de todas las secciones asaltan el pequeño pueblo de Tarnac. Resultado: 20 arrestados. En su comunicado el presidente de la república felicita a las fuerzas del orden y especial mención merece la *Direction Centrale du Renseignement Intérieur* bajo el mando de Michèle Alliot-Marie. El noticiario de la 20h de France 2 abre con la noticia de los arrestos. Al día siguiente la ministra del interior es aplaudida en la Asamblea nacional. El periódico *Libération* publica en su portada del día 12: *l’ultra-gauche déraille* (la extrema izquierda descarrila). La presunción de inocencia se viene abajo cuando el día 14 un testimonio anónimo acusa a sus ex-compañeros de los actos «vandálicos» cometidos contra la SNCF. La guinda al pastel la pone el procurador de la República ante los medios de comunicación en el *Tribunal de Grande Instance* de París: son abrumadoramente culpables. La SNCF también se suma a la acusación y pide cuentas al estado por los perjuicios ocasionados a la empresa.

De los 20 arrestados, 11 son acusados de asociación de malhechores con intenciones

terroristas. Se les acusa también de negarse a la toma de muestras biológicas. Las penas pueden ser muy duras. Aparece el primer comité de apoyo: el de Tarnac. Luego se suman los de Rouen, Nancy, Limoges, París, Bruselas, Moscú y Nueva York. Las familias de 9 de los imputados publican una carta en el diario *Le Monde* pidiendo la libertad de sus hijos. Se producen las primeras mobilizaciones reclamando la inocencia y la puesta en libertad del grupo de Tarnac. Continúan las perquisiciones en distintas localidades de Francia con nuevos arrestos.

No es hasta el 3 de diciembre cuando el diario *Libération* en su portada del mismo día se pregunta si son verdaderamente terroristas que la situación comienza a dar un pequeño giro. Algunos diputados ecologistas como Noël Mamère se indignan en el Parlamento y denuncian un montaje con claras intenciones políticas. Los familiares de los imputados denuncian la falta de pruebas y reclaman la libertad de sus hijos en los principales canales de televisión y radio. Finalmente Yldune Lévy es puesta en libertad condicional por orden del juez antiterrorista Thierry Fragnoli. Su pareja, Julien Coupat, presunto cabecilla del grupo, continúa en prisión. Las manifestaciones pidiendo la libertad se suceden. Empieza una guerra de declaraciones a tra-



vés de la prensa. Después de la manifestación de París del día 31 de enero de 2009, aparece una carta firmada por «El comité invisible» denunciando los métodos empleados por las fuerzas del orden contra ellos y sus familiares. La respuesta de la DCRI es clara: hay que anticiparse a los atentados. Los abogados del grupo de Tarnac hace una rueda de prensa en los locales de la Liga de Derechos del Hombre: denuncian las instancias judiciales por no respetar los derechos de sus defendidos, por anomalía e incoherencias durante todo el proceso. El director de la editorial *La Fabrique*, Eric Hazan, quién publicó el texto *L'insurrection qui vient*, también es interrogado por la SDAT. Continúan las interpelaciones, ahora les toca a los miembros de los comités de apoyo. La caza de brujas no cesa a pesar de que algunos sectores de la prensa más «progresista» empiezan a dudar de que todo no haya sido más que un montaje político para sacar más réditos ante el electorado. Sin embargo los arrestos y las interpelaciones entre los grupos y comités de apoyo continúan. Ahora está en juego mucho más que un simple asunto de orden público. El diario *Le Monde*¹ entrevista a Coupat en su celda de

la prisión de la Santé: para Coupat se trata de una venganza por poner en jaque al gobierno y a las instituciones de la república.

El 28 de mayo de 2009 Julien Coupat sale de prisión pero bajo control judicial estricto. Su salida de la Santé es todo un espectáculo mediático. Mientras tanto, Michèle Alliot-Marie es ascendida al cargo de ministra de Justicia y Libertades. Sin embargo, un nuevo acontecimiento, a pesar del empeño acarnizado en declararles culpables va a cambiar la situación: el testimonio anónimo que había denunciado a sus antiguos colaboradores se retracta y cambia totalmente su versión de los hechos. La situación da un vuelco inesperado. Los artículos en la prensa contra la justicia francesa no cesan de criticar los métodos policiales y la irregularidades de todas las policías implicadas en el caso: las ilegalidades realizadas, las falsas pruebas y las reconstrucciones erróneas ponen en entredicho todo el entramado policial y judicial del estado. Michèle Alliot-Marie es cesada de su puesto y trasladada a asuntos exteriores. Sin embargo, sus conexiones mafiosas con el clan Ben-Alí de Tunisia la obligarán a dimitir de su nuevo

cargo. Ella, la nº 1 de la FBI francesa, debería estar en la cárcel como tantos otros que se salen de rositas.

La instrucción sobre el caso Tarmac está todavía abierto. El dossier consta de 32 tomos. Coupat ha pasado más de dos años encerrado, y su salud por lo que cuentan sus más allegados se ha visto bastante afectada. Sin embargo su lucidez y sus ganas de generar nuevos espacios de reflexión y de lucha continúan intactos. Coupat, el culpable ideal.

Conclusión: Si el grupo de Tarnac no hubiera tenido la suerte de pertenecer a familias adineradas y con cierto prestigio a nivel social ahora mismo estarían todavía en prisión purgando penas por unos delitos que seguramente nunca cometieron. La lucha contra los trenes castor continúa activa tanto en Francia como en Alemania. Por cierto, si tenéis la oportunidad de visitar Tarnac, iros a tomar una cerveza en el bar. Continúa abierto a pesar de la policía.

La trama de la película, como diría Debord, es una basura; aunque acaba más o menos bien forma parte del espectáculo. Hay que leer a Manchette, os recomiendo

una novelita suya, se titula Nada. La adaptación que hizo Chabrol para el cine tampoco está mal.

BIBLIOGRAFÍA:

- DUFRESNE, DAVID:
Magasin général, ed. Calman-Lévy. 2012
- MANCHETTE, JEAN-PATRICK:
Romans noirs, ed. Quarto Gallimard. 2011
- DEBORD, GUY:
La sociedad del espectáculo. 1967

*Agesilaus Santander forma parte de la redacción de Antagonistas.

Nota de los editores:

Este artículo se publicó por primera vez, en la web, el 16 de julio de 2020.

1 Diario editado en París y fundado en 1973 por el filósofo Jean-Paul Sartre y los periodistas Benny Lévy y Serge July. Es uno de los principales diarios del país con una línea editorial de centro izquierda. Sartre abandonó la redacción un año después. Benny Lévy dirigió a principios de los años 70, después del mayo francés, la *Gauche prolétarienne*, grupo político de extrema izquierda de carácter maoista.



EL REFORZAMIENTO DEL STATU QUO POR LA IZQUIERDA NACIONALISTA DE CATALUÑA

JAVIER LISTE LIMÉS*

“Queremos que todos los seres humanos se reconozcan entre sí como hermanos y que todo sea de todos, para que así, terminado el antagonismo de razas e intereses, haya en la Tierra paz, fraternidad, igualdad y libertad.”

Enrique Flores Magón

A la hora de la verdad más allá del discurso y la propaganda, el nacionalismo independentista, mal llamado de izquierda (de ahora en adelante entrecomillada), se ha demostrado como mera baratija inútil para la clase trabajadora que desde hace largo tiempo lucha contra las cuerdas recibiendo topetazo tras topetazo del sistema capitalista. Tres son las consecuencias del nacionalpopulismo, recurso fácil de quién no tiene proyecto transformador que distorsiona y aleja las metas, y opta por la identidad, haciendo el trabajo discursivo de la ideología que usa la derecha para su beneficio.

- Reforzamiento del Statu Quo en Cataluña. Se han apuntalado las relaciones de poder, políticas y económicas, de control mediático, de clientelismo y de diferencia y dismantelamiento social de manera mucho más inquebrantable. La “izquierda” nacionalista es parte o da sustento al régimen nacionalista que evita los cambios sociales. No en vano el actual presidente de derechas que han legitimado

comparaba el 15M con el 23F, y a su vez homenajeaba fascistas.

- Se hace patente que lo social y nacional son perfectamente separables y que lo nacional quiebra la posibilidad del que fue el gran triunfo de cohesión trabajadora logrado por la CNT previo a la revolución social. Se ha creado una “masa de seguidores” que creen estar participando en una especie de revolución pertenecientes en buena parte, no toda, a las clases medias altas o a trabajadores acomodados, profesorado, profesionales liberales, con buenos convenios, titulados precarios con aspiraciones, etc, con un sesgo mayoritario basado en la identidad cultural de una fracción social, que llegan a votar a un gobierno con conselleras de cultura que califican a los inmigrantes como colonos involuntarios de Franco, por tanto con un efecto segregador, y mucho más minoritario entre las clases bajas a las que se intenta supeditar sin éxito.
- La subordinación total y bloqueo del con-

flicto social. El estado emocional colectivo y de esperanza no fundamentada, ha anulado la disidencia auténtica, se ha sustituido los objetivos sociales por una reforma política que no ofrece nada real ni inmediato y tiene más en común en la práctica con la burguesía aunque sea un proceso interclasista

Encontramos, así, a la clase trabajadora maniatada en medio de la situación de crisis social agravada por la epidemia infecciosa conocida como Covid-19. Despedida o en suspensión de contratos, con menos ingresos que los ya precarios que poseían o sin ninguno, una sanidad y una industria que no está al servicio de las necesidades importantes para mantener la vida, la crueldad de la cobertura social para pobres y ancianos, o incapaces de pagar un techo, y los barrios ricos nuevamente más a salvo aunque la enfermedad se transmita de manera volátil. Así somos el único territorio de España con menos camas públicas en hospitales que privadas, la mitad que Valencia por ejemplo. Todo ello sumado a una media de vida de los catalanes ricos de 12 años más que los pobres.

Una pasividad cómplice de la izquierda nacionalista con sus aliados necesarios para la patria, y la culpabilización de un enemigo exterior que nos separa de la misma clase trabajadora sufriente que nos permitiría ser más fuertes dentro del territorio real y no el imaginado por el nacionalismo. Al mismo tiempo produce disensiones con la clase trabajadora más precaria en su mayoría opuesta a la construcción nacional, a los que ven como rebaño al que hacer su adoctrinamiento no emancipador y liberador del pensamiento y la acción que les permita ser protagonistas, sino subordinado al patriotismo fácilmente manipulable.

La intransigencia y la obstinación religiosa del nacionalismo en Cataluña, de sus sacristanes místicos y estamentos culturales que nos plantean la patria como medio para conseguir los objetivos ahora se nos mues-

tra finalmente como vacua, trivial, necia, y que no permite construir una sociedad de iguales, que nos ha conducido a hostilidades intestinas, la desorganización y la desactivación frente al capital y el poder.

La acción directa como principio del anarquismo dicta que si quieres conseguir pan, lo trabajarás, lo lucharás o lo expropiarás, no lo pedirás al rico disfrazándolo de exigencias impostadas, y tampoco desfilando con banderas por la calle del brazo de las clases medias altas liberales que son las que te lo venden a alto precio solo porque hablan el idioma de una parte. *La acción directa de las trabajadoras es negadora de todo proceso patrio pues lo hace innecesario, ella sola se basta para producir los cambios sociales*, evita caer como ser humano en los engranajes de la homogeneización nacionalista y la disolución del objetivo social de los nadie.

La “izquierda” nacionalista institucional demuestra que salvo eslóganes grandilocuentes huecos, poesía presuntuosa y campañas de marketing pretendidamente sociales es sumamente cobarde y que realmente no representa a la gran mayoría de clase trabajadora con hambre de justicia social, que no se ha dejado engañar por sus pingajos en los balcones. Ni el bombardeo de la televisión, ni la pleyade de medios de comunicación y asociaciones civiles comandadas por las derechas o lamentables intelectuales han podido reducirla, en su mayoría ferreamente inmovible a las mentiras seductoras.

Pero las trabajadoras están faltas de organización, comprometida con una militancia claramente antagonista, ya que se trata de interferir en el rumbo de sus herramientas de lucha, así pues viendo que cada vez es más difícil que siga la función teatral para entretenimiento fútil de la gente, la “izquierda” ha intentado de manera simbólica subirse por ejemplo a la campaña de la Nissan, tratando de que las organizaciones obreras les faciliten un puesto en la foto para lavar su imagen y engañar, tal como lo haría por

ejemplo Convergencia con un nuevo cambio de nombre.

Es necesaria no la pugna vana por una frontera, si no enfrentarse al capital y al poder y también a la “izquierda” nacionalista que ha afilado el hacha del gobierno verdugo de las trabajadoras catalanas, invistiendo sus presidentes, y que ha tajado inclemente y de manera constante nuestros medios de vida. Necesitamos organizaciones obreras que no se basen en el populismo y el marketing asimilándose cada vez más a dicha “izquierda”, que tengan gran fuerza entre los más precarios, y no un fuerte peso en sectores de trabajadores con holgados convenios, o de cuello blanco, que trabajan en los medios de influencia social, los más asimilados por el capital y la patria, más distanciados de la pobreza. Hay asalariados que no sufren la extracción salvaje y esto dificulta la radicalidad trabajadora desde los comités sindicales como en los partidos socialdemócratas, en la CNT su presencia era escasa, y todavía más en los cargos. Una organización inmune a las neurotoxinas paralizantes del nacionalismo y la postración delante del régimen reaccionario y nacionalista de Cataluña y las peroratas de los patriotas de “izquierda” ahora convertidos en traidores de la clase trabajadora sumidos en la eterna cobardía de la nación que quieren reformas políticas pero les da vértigo los cambios que afectan a la posesión de la riqueza, siempre para después.

Debe surgir el potencial libertador de la diversidad cultural de toda la clase trabajadora de Cataluña en lucha fraternal apartada de arribistas políticos, tal como hizo la CNT con amplitud de miras construyendo la unidad trabajadora. El anarquismo que no se ha dejado asimilar en el aparato digestivo del ciclope nacional debe poner en pie a los pobres y contribuir a la organización autónoma y no controlada que proteja a toda la clase trabajadora sin exigencias de naciones y usando una propaganda libertaria fuerte y alejada de la “izquierda”, que transmita ideas y no emociones y lemas simplistas y embrutecedores,

que forme en la lucha y no acumule números sin verdadera fuerza.

Las organizaciones anarcosindicalistas de trabajadoras no están condenadas a la desaparición por tener un camino propio y un proyecto diferenciado de transformación social hecho por las trabajadoras y para las trabajadoras al que consagrar sus energías. Desaparecen precisamente y se desintegran si renuncian a si mismas por grupos de vanguardias que insisten en fagocitar los movimientos sociales, teniendo que asumir las palabras de otros, a veces incluso políticos profesionales! o estrategias de lucha domesticadas. El mayor crecimiento del anarcosindicalismo viene dado por que ellas son la clase trabajadora y se dirigen a sus iguales, a los inmigrantes, a los que malviven con el objetivo de incrementar las fuerzas y la lucha, no perdiendo el sentido de la realidad y pensando que en el gueto de la “izquierda” nacionalista van a prosperar, cuando contrariamente lo que va a hacer es apartar a muchas trabajadoras que no quieren relacionarse con aquellos que reclaman una identidad nacional que no les representa. La convergencia de la lucha del anarcosindicalismo se produce de manera autónoma contra un enemigo u objetivo común, pero no en plataformas políticas de manera totalizadora y despersonalizadora.

Es imprescindible sobrepasar a la “izquierda” nacionalista y la manada de profetas nacionales, populistas inofensivos y dirigistas contrarios a una auténtica emancipación y consciencia libre que pretenden conducir a las masas para sus objetivos políticos y nacionales. Ser hombres y mujeres que no quieren un amo más justo ni ser guiados, si no ser libres. Radicalmente molestos para poder, partidos políticos, capital y naciones.

**Javier Liste Limés forma parte de la redacción de Antagonistas.org*

Nota de los editores: Este artículo se publicó por vez primera el 12 de agosto de 2020 en la web de Antagonistas (www.anticapitalistas.org).

BASURA REVOLUCIONARIA

MARCIANO CÁRDABA

*‘Apóstoles y asesinos’,
de Antonio Soler (Galaxia Gutenberg, 2016)*

El virus propicia la lectura. La pausada, más provechosa. En ocasiones también la sonrisa, ante un libro de historia concebido como propaganda hacia el pasado, frecuente en la historiografía nacionalista. No es el caso de esta novela de Antonio Soler, que no confunde la conferencia de Seguí en el Ateneo de Madrid (1 octubre 1919) con la de la Casa del Pueblo (4 octubre) y, menos aún, el pensamiento del *Noi del Sucre* con la reconstrucción del mismo hecha por Pere Foix, tras el salto a ERC de este último en los años treinta. El género ahorra notas a pie de página y permite algunas licencias en los personajes. Seguí es el protagonista del relato en la Barcelona convulsa del primer cuarto del siglo XX. Por sus calles, ocupadas por el ejército y los paramilitares del somatén, desfilan los anarcosindicalistas, coordinando las luchas obreras. También los asesinos, contratados por la patronal con la connivencia de jefes militares, mandos policiales y dirigentes de la *Lliga*. En lógico contrapeso, no faltaron los justicieros de gatillo fácil.

La huelga de La Canadiense culmina la presentación de Seguí y otros personajes secundarios: Pestaña, Layret, Companys, Milans del Bosch, Martínez Anido, Arlegui, Bravo Portillo... Esta huelga mítica, cuya cuestión de fondo era forzar a la patronal al reconocimiento definitivo de la CNT como interlocutora del mundo del trabajo en Cataluña, se saldó con una completa victoria de los traba-

jadores, que fue vivida por la patronal como una humillación. No estaban acostumbrados a ceder ante los desarrapados y planificaron una venganza despiadada, que combinaría el cierre patronal, para enfrentar a los obreros entre sí, con los asesinatos selectivos, para amedrentarlos. La CNT tomó las armas en abril de 1919 y la ola de violencia volvió a enfrentar a Seguí con Layret, como en la primavera de 1917, porque el político se negaba a condenar la violencia de los sindicalistas por considerarlos su base electoral. El *Noi* tenía claro que la opinión pública acabaría equiparando la violencia de los justicieros con la de la patronal, en detrimento de la CNT.

Los reiterados cierres patronales desde el 3 de noviembre de 1919 hasta el 26 de enero de 1920, tuvieron todo el aspecto de ser medidas de presión para derribar al gobierno español. Acusándolo de falta de autoridad, pretendían una escalada represiva o, como mal menor, evitar su injerencia en los métodos de la patronal pactados con el capitán general, que sin exagerar, precedían a las prácticas mussolinianas. A finales de año el locaut había llevado a unas 300.000 familias a la indigencia y las colas del pan llenaban las calles de Barcelona. El gobierno liberal declaró ilegal el cierre patronal, se negó a la clausura definitiva de la CNT y obligó a dimitir a Milans. Martínez Anido y otros amenazaron con un golpe de Estado, pero el gobierno nombró a Weyler capitán general de Cataluña. Consultado, el rey dudaba y no accedió al golpe de los



militares apoyado por una parte de la patronal catalana. Como es conocido, en septiembre de 1923 dispararía sus dudas. Cambó, que junto a otros 8.000 somatenes más ya había salido a las calles de Barcelona, el 26 de marzo de 1919, con el fusil al hombro, dejó hacer.

Descartado el golpe, consiguieron instalar a Martínez Anido en el gobierno civil el 8 de noviembre de 1920 e iniciaron el plan B: deportación a Mahón el día 30 de los más destacados defensores del sindicalismo no violento, que incluyó a Seguí, y ley de fugas contra los cargos significativos del sindicato, aplicada por policías al mando de Arlegui. El descaro de los asesinatos impuso un cambio táctico: excarcelar a los sindicalistas dejándolos a tiro de un grupo del somatén o de los pistoleros del Libre. La represión subió un peldaño más en 1921: empezaron a disparar contra los abogados de la CNT, al tiempo que unos 40.000 somatenes, tras la entrega de banderas, desfilaban el 24 de abril en el Paseo de Gracia ante la presidencia de Martínez Anido, con todas las fuerzas vivas de la ciudad rindiéndole pleitesía. En agosto, Cambó se sentaba en el gobierno de Maura, y en octubre Martínez Anido preparó su propio auto atentado para ilegalizar la CNT. El presidente del gobierno, Sánchez Guerra, le destituyó y la patronal catalana le despidió con una fiesta en el Ritz y solicitó su nombramiento como hijo adoptivo de la ciudad.

Si la huelga de La Canadiense había llevado a centenares de miles de trabajadores

a los locales de la CNT, el exceso de pistolas los ahuyentó. La estrategia pacífica de Seguí fue criticada, e incluso calificada de traidora por sus rivales, que la veían en el pórtico de la política. El Noi sería amenazado de muerte por sus propios compañeros. Rota la unidad de acción, el concepto de alternativa social que había encarnado la CNT saltó

por los aires y desapareció del imaginario popular. Una derrota más.

Seguí fue asesinado por Inocencio Feced el 10 de marzo de 1923, a las 7 de la tarde, tras la decisión tomada “por un pequeño grupo de la patronal catalana” de encarar el crimen a Pedro Mártir Homs. Metalúrgico el asesino y abogado el organizador, ambos habían sido cenetistas de gatillo fácil hasta venderse al mejor postor. La singularidad del *Noi*, unida a su capacidad negociadora y a su estrategia a largo plazo entrañaban la esencia de la lucha social organizada racionalmente. Es más, hasta podía hacer de puente con el Libre no violento, que despuntaba, y con los políticos de izquierda, que imploraban los votos de los anarcosindicalistas para acabar con la hegemonía de la *Lliga*.

Seis meses después, con la financiación (de las deudas de juego del dictador) y el entusiasmo de la *Lliga*, plasmado en una nota de prensa en *La Vanguardia* por el propio presidente de la *Mancomunitat*, Puig y Cadafalch, llegaban los militares. La dictadura de Primo de Rivera les limpiaría sus fábricas de “basura revolucionaria”. Martínez Anido y Arlegui ya les habían lavado las calles con sangre. La limpieza continúa hasta hoy. En la tele y en los libros de historia.

***Marciano Córdoba es miembro de la redacción de Antagonistas.**

Nota de los editores: Este artículo fue publicado por primera vez el 10 de marzo de 2021 en la web.

REORGANITZACIÓ DEL MOVIMENT ANARQUISTA

ARNAU LLOPIS

El moment actual que travessa el moviment obrer internacional no presenta el millor dels escenaris possibles. La confusió, la fragmentació, la desesperança i l'avanç de les polítiques d'atac indiscriminat als treballadors (amb fort contingut feixista) són alguns dels aspectes que coronen el context actual. Darrere van quedar aquells embats en què el proletariat s'alçava en la història i reclamava un lloc propi, una porta oberta des d'on eixir a la utopia de la societat emancipada; oblidats en la memòria estan els capítols celebres dels revolucionaris que lluitaven conscientment per la dignitat i la renovació humana, substituint l'actual cercle de misèria i degradació per un espai social lliure de les calamitats a què estem acostumats. Sembla evident la derrota de la classe obrera durant el segle XX, després de tot un cicle de combats, de lluites i empentes per acabar amb un sistema que es presenta com l'origen mateix de l'opressió crònica que experimenta la humanitat. Tanmateix, no sembla tan evident que el relançament del moviment obrer revolucionari implica necessàriament una reformulació, un canvi de paradigma, una revisió total de les seues bases mateixes, en definitiva, una reestructuració total de les seues motivacions, de les seues idees.

És ací on entra en escena el moviment llibertari. Des de fa segles, l'anarquisme ha imprès un innovador sentit de la lluita obrera i de la construcció socialista. Negar el impacte que la teoria àcrata ha tingut en el si de les diverses organitzacions obreres arreu del món seria caure en la difamació, en la men-

tida, en vergonyoses calumnies. Dogmatisme que, pel futur de la humanitat, no estem disposats a tolerar. En el si del socialisme internacional, l'anarquisme ha tingut una posició privilegiada (paradoxalment als seus postulats), doncs ha comptat amb adeptes de primera línia que han sabut mostrar amb certesa els horrors de l'actual ordre social, assenyalar l'arrel socioeconòmica de la posttracció material i espiritual de milers de persones i il·luminar en les seues consciències el sentit d'una vida millor, d'una existència més real, on les conductes d'explotació i destrucció siguen sols un horrible malson del passat. Eixa confiança en la voluntat humana, eixa defensa de la sociabilitat que ens caracteritza, eixes ànsies per trobar una condició on estiguen representats els valors d'igualtat, llibertat i justícia social, han anat progressant al llarg de segles fins consolidar-se en el pensament àcrata, on la denuncia crítica de l'estat en què es troba la societat va aparellada amb la dissecció, cada vegada més precisa, del nou món que ha d'alliberar-nos.

Ara bé, les idees constitutives de l'anarquisme no són un regal del cel, no són una aparició celestial preparades per a que la humanitat no hi haja de fer res més que adoptar-les i seguir-les amb obcecació. Els sistemes de pensament són una conseqüència de la pràctica humana, són un producte de determinades circumstàncies, la comprensió mental d'una sèrie de relacions socials històricament determinades. Aquest text resultaria infinit si haguérem de nomenar la gran quantitat de persones que han contribuït, amb les seues paraules i la seua acció, a la formació del pensament llibertari com a

ferramenta d'alliberament fonamental. Tanmateix, resumirem aquesta part aclarint que les idees són el resultat de certa condició de vida, i avancen i retrocedeixen respecte a ella, a banda d'entrar i determinar recíprocament eixa transformació.

Les formes mitjançant les quals ens relacionem han variat al llarg dels anys. És indubtable que les estructures socioeconòmiques de producció de mercaderies romanen intactes, i continua existint l'acumulació de capital per un costat i l'acumulació de misèria per l'altre. Les investigacions dels intel·lectuals clàssics ens han dotat d'un excel·lent material per comprendre les bases mateixes del mode capitalista de producció. Tenim un amplíssim repertori que mostra detalladament com interactuen totes les categories econòmiques i socials i el seu efecte en la vida dels habitants, de totes les classes socials. Valor, mercaderia, treball, intercanvi, tot ha passat pel rigorós examen dels estudiosos a fi d'anar fins al fons de l'assumpte, fins trobar l'explicació científica de l'actual problema social. Aquells estudiosos, revolucionaris que passaren a la posteritat com a herois de classe, també eren productes de les circumstàncies i, més concretament, productes d'una necessitat; la necessitat d'exposar la veritat del seu temps per a formar part del moviment de la història cap a formes superiors de vida. Mentre el món entrava en crisi i destrucció, el moviment obrer aspirava a crear altres maneres d'entendre's a si mateix i a la realitat, i la seua independència com a classe depenia de l'assumpció d'unes idees que negaren radicalment la seua miserable existència.

Ara bé, no sols els intel·lectuals formen part de la creació de doctrines. Sent sincers, sols representen una xicoteta part de tot el moviment històric de creació de modalitats de pensament. Al costat del grup reduït d'il·lustrats, tenim a l'enorme massa de desconeguts, militants anònims que posaren tot el seu empeny, la seua abnegació i el seu esperit de sacrifici per dur endavant les aspiracions de tota una classe social. La història

sols avança socialment, és a dir, amb la força de milers de persones apuntant cap a una direcció comú, superant els obstacles que es presenten, superant-se i adaptant-se a nous desafiaments, tractant de combatre a la reacció sense perdre de vista l'obra de construcció revolucionària que tot progrés social implica. Herois sense nom els hem trobat en totes les èpoques, escrivint periòdics, dinamitzant assemblees, organitzant congressos, realitzant formacions, impulsant societats obreres, duent a terme tot tipus d'accions que, en conjunt, formen el centre mateix de les reivindicacions revolucionàries. Les relacions entre els intel·lectuals i els militants de base donen lloc a l'esperança, sentiment que actualment il·lumina per la seua absència.

Eixe és el motiu d'aquest article, l'esperança, eixe esperit que alimenta la nostra passivitat i la nostra resignació cap a una situació donada i que sembla impenetrable. No podem perdre més temps, més encara quan apareix amenaçadora l'ombra del feixisme i la reacció política. El temps ens ha demostrat que totes les conquestes en matèria de llibertat i justícia no han arribat per la confiança en el poder establert, ni en la participació en les cambres institucionals, sinó per la lluita aferrissada dels oprimits per la seua pròpia dignitat. És la lluita de classes l'escenari idoni per avançar pel camí correcte, i no esperar beneficis d'una vida política aliena i corrupta, plena de buròcrates deshumanitzats encarregats de restringir tot salt social qualitatiu. Som nosaltres, amb les nostres pròpies ferramentes, els que arribarem a la glòria. «L'emancipació dels treballadors ha de ser obra dels propis treballadors», mai es remarcarà suficient aquesta màxima, però per assolir tan grans objectius, hem de crear els mecanismes necessaris per arribar-hi, un d'ells, el del pensament.

L'objectiu d'aquest article no és un altre que motivar la unió entre anarquistes, lliure i solidària, amb la intenció de dur a terme una pràctica pedagògica que siga capaç de mostrar a tota la població l'alternativa llibertària. Aquesta opció substitutiva del capitalisme

sols pot nàixer en el transcurs de l'enteni-
ment entre els diferents nuclis llibertaris, tant
a escala nacional com internacional. Com bé
sabem, la idea anarquista està carregada de
continguts ètics, són un conjunt de normes de
comportament que ens mostren el camí a les
relacions lliures entre éssers humans. Si se-
guim aquesta idea, la realització més efectiva
de les idees-força de l'anarquisme no podem
trobar-la en altre lloc que en la comunitat, en
la federació entre tots els militants anarquis-
tes que pretenen mostrar al món una perspec-
tiva particular del medi social. El moviment
revolucionari necessita un rearmament de les
seues doctrines de pensament, necessita un
rebuig taxatiu de totes les categories bàsiques
del capitalisme i la seua substitució per la coo-
peració solidària de forces humanes, i l'anar-
quisme ha d'estar a l'altura de les exigències
del moment. La conclusió que subjau a aquest
raonament és que urgeix l'aproximació i la
reorganització del moviment llibertari, una
nova forma de presentació que pugua elevar a
tot el moviment obrer fins a les seues aspira-
cions més íntimes.

Entenc l'anarquisme com un fonament ètic,
una forma d'entendre la vida humana, basa-
da en la sociabilitat i el suport mutu, que ne-
cessàriament trenca amb les normes establertes
de l'ordre social vigent, que és la màxima
expressió de la desigualtat social. Tots aquests
atributs no naixen de consideracions filosò-
fiques cristianes ni d'una percepció indivi-
dualista de la societat que sols veu a persones
separades entre sí i responsables del seu com-
portament; contràriament, els seus conceptes
ètics sorgeixen del principi de sociabilitat, de
l'impuls natural que habita en la nostra espè-
cie i que ens motiva a cooperar entre nosal-
tres, tant per assegurar la supervivència com
per garantir el desenvolupament en formes
de vida cada vegada més complexes. El suport
mutu, la solidaritat i la col·laboració en projec-
tes comuns estan integrats en tots nosaltres,
però el capitalisme ens impedeix posar-ho en
pràctica en totes les seues conseqüències, sols
podem exercir de manera unida sempre que
eixa unió funcione en interès del capital. En

aquestes circumstàncies, els anarquistes tenen
l'obligació de demostrar que aquestes idees no
són simples termes, sinó conceptes innegocia-
bles en l'evolució socialista; tenen l'obligació
de crear exemples pràctics, de manera con-
junta, que ensenyen que, mitjançant aquests
valors, les paraules de llibertat i justícia són
objectius ben reals i no utopies inaccessibles.

Repetisc, la finalitat anarquista ens imposa
una sèrie de tasques de cara a la societat i de
cara al moviment obrer, que no són fàcilment
realitzables però no podem esperar més temps.
Bakunin afirmava que els revolucionaris no
han de dirigir la revolució, sinó provocar-la en
el seu sí, expandir entre les masses idees co-
rresponents als seus instints, però aquesta no-
ble labor és impossible sense organització, és
del tot improbable sense la coordinació de tots
els anarquistes, sense la seua federació, sense
estructures que puguen dividir les tasques per
a dur a terme una missió divulgativa i educa-
dora a l'altura dels objectius. Per això, aquest
article és una crida a l'apropament del movi-
ment llibertari, a la nostra neteja des del punt
de vista individual i col·lectiu, a retrobar-nos
amb eixe caràcter renovador característic de
l'anarquisme que l'ha fet ser el bressol de no-
ves persones, llavor de nova societat.

Tenim el precedent de dècades de tradició
obrera que perfilen un full de ruta molt atrac-
tiu per a la reorganització del pensament i l'ac-
ció llibertària. En èpoques en què el moviment
obrer ha perdut la seua frescor, la seua unitat,
el seu caràcter massiu, ha coincidit amb un
aflorament de les disputes teòriques, de crea-
ció de plataformes de producció literària, tals
com periòdics, llibres, revistes, etc. Aquestes
manifestacions no eren simples capritxos de
teòrics, sinó que eren els mateixos cercles
obriers qui volien trobar una solució per al
moment de regressió que vivien; reconeixien
que era necessari buscar noves idees que po-
gueren dinamitzar a la classe obrera en la
constitució d'un moviment obrer conscient i
organitzat. Eren plenament sabedors que els
seus escrits els posarien en contacte amb totes
les associacions del país i del món, que mit-
jançant la crítica, l'autocrítica i el consens, es

podria tornar a l'ofensiva contra el sistema. Actualment, ens trobem en un espai de temps similar. Veiem lluites dignes i jornades on som capaços de posar al poder contra les cordes, veiem explosions de ràbia i impotència que el sistema no arriba ni a controlar, veiem demostracions de força que superen totes les nostres expectatives. No és la meua intenció menysprear tots els fronts de lluita que confronten al proletariat amb el sistema vigent, no m'agradaria que se'm malinterpretara. De fet, el potencial que ostenta actualment la lluita dels treballadors és digna d'admirar, les afirmacions espontànies que veiem a diari ens demostren que vertaderament tenim un nou món en els nostres cors. Però tots aquests actes de voluntat no són insuficients si no ampliem les nostres mires i superem les reivindicacions sectorials, la lluita de resistència i

el localisme. Els anarquistes tenen la missió imperiosa de provocar eixa superació, no de guiar a les masses, sinó de desenvolupar en el seu interior els trets revolucionaris que faran de les lluites obreres el pitjor malson de la burgesia.

La necessitat d'una organització revolucionària deuria ser l'objectiu a assumir de manera immediata per tots els anarquistes, per tant, hem de començar a crear teixit: escrivim, critiquem-nos, realitzem projectes en comú, siguem solidaris i honestos amb pensament obert i sincer, eixe és el camí que sens dubte ens portarà a les grans cites de la història. Està a les nostres mans.

Nota dels editors: Aquest text es va publicar per primer cop el 17 de març de 2021 al web (www.antagonistes.org)



EL COSTAT FOSC DE L'ECONOMIA SOCIAL I SOLIDÀRIA (EN QUATRE ACTES)

OMAR ESTRANY

Aquest petit mosaic literari, format per dos parells de microrelats sense aparent connexió entre ells, està intensament inspirat en fets d'una realitat crua i incòmoda al mateix temps. Sovint exagerats fins a l'absurd, a voltes endolcits per a evitar una digestió traumàtica i també abordats des de la paròdia, mostren les grans misèries d'una economia que no cura, sinó que sobreexplota i emmalalteix, psicològicament i física, a no pocs dels seus participants sota un relat amable farcit de correcció política, recobert amb elevadíssimes declaracions d'intencions i excessivament guarnit d'hipocresia. Algunes persones que hi som dins no volem menjar d'un pastís aparentment sa i apetitós, però que sempre acaba provocant mal de panxa a tothom qui s'atipa. I és que, segons sembla, un cop dins la festa no pots cruspir-te només un trosset.

LA PRESSIÓ.

L'important ets tu, que et trobis bé, el teu benestar. El teu perfil és ideal per encapçalar la nostra organització. Tens les habilitats i les competències adequades. Vas arribar amb unes referències immillorables. Tu vas ser la nostra gran aposta. Ràpidament, la teva potencialitat va sobresortir per sobre la resta de companyes. No t'ha de sorprendre que hagis arribat fins aquí, t'ho mereixes. Ara, però, és l'hora que facis un salt qualitatiu, d'escala; no cada dia es presenten oportunitats com

aquesta. Tens sort d'entomar-la col·locada a la millor posició. Has de ser la nova coordinadora general. Has guanyat molta autonomia i capacitat de lideratge. Sense dubte, has estat capaç d'integrar els valors fundacionals de l'organització. Ets perfecta pel càrrec, no hi ha una persona més apropiada. Aquesta feina, però, requereix dedicació i implicació absolutes, disponibilitat total. Seràs capaç de conciliar-ho tot, no tinguis dubtes.

Valora-ho, tu mateixa. Es tracta d'una trobada clau amb els mitjans de comunicació. Poques vegades tindràs una oportunitat així per a significar-te, per a projectar-te com a cap visible de l'organització. I no només de l'organització, sinó de la causa en si mateixa. És comprensible que estiguis cansada, has suportat molta pressió, i sempre ho has gestionat de manera excel·lent. Es tracta d'un últim esforç, l'empenta final. No tindria sentit que abandonessis ara. La teva filla sempre estarà allà, no t'ho tindrà en compte. Pensa en la teva carrera, en tot el que has fet per arribar fins aquí, tot el que has lluitat. No hi haurà problema, estarà tot bé si decideixes descansar en aquest moment, però tindria un gran valor que sigui el teu rostre el que aparegui a les pantalles de tot el país. Portes la vida sencera lliutant per això. No ets l'única que s'enfronta a contradiccions, ningú et va dir que fos fàcil, que no requerís esforç arribar fins on ho has fet i mantenir-te durant anys amb una trajectòria immaculada. Tindràs oportunitat de descansar al teu antull més endavant. Sovint, has de prendre

aquest tipus de decisions, demostrar que ets una persona responsable, capaç d'exercir lideratge en les situacions de major adversitat i discernir el què és realment important. Has de pensar més enllà de les teves necessitats immediates, mostrar-te solidària i mirar pel projecte, pel conjunt de companyes que a hores d'ara s'emmirallen en tu. El futur de moltes persones està en joc amb l'aprovació d'aquesta norma, tu l'has portat a la cambra legislativa, has instal·lat el debat en la societat i arribats a aquest punt ningú entendria que no hi estiguessis al capdavant.

LA DISSOCIACIÓ COGNITIVA (O L'ANTICAPITALISME)

Penseu que a l'empresa capitalista us hi exigiren un rendiment molt superior, allà només compteu com a un número, com la quantitat en euros que sou capaços de generar. No hi ha cures al mercat capitalista. En canvi, a l'economia social i solidària *les persones* sempre se situen *al centre*. L'anterior, però, no significa que no us hàgiu d'esforçar, que la vostra resistència als dictats del *mercat* hagi de ser un camí de roses. Heu d'aconseguir que el projecte esdevingui sostenible, des del suport mutu i el reforçament del comú, però en un context de competència salvatge, com l'actual, no ho aconseguireu si us limiteu a fer el vostre horari, si preteneu comportar-vos com si fóssiu simples empleats. No us enganyeu a vosaltres mateixos, sou l'avantguarda de l'economia que vindrà. Superar el capitalisme, assolir la democràcia econòmica, necessita implicació i determinació, us diria militant, per tal que la vostra alternativa productiva esdevingui hegemònica en un futur pròxim. Teniu clar com és el món on voleu arribar, i aquest nou món arribarà, no hi ha dubte d'això, però no serà una conquesta fàcil. Davant vostre, s'albira una cruenta batalla contra els dictats del capital i l'heu d'afrontar amb determinació. És totalment comprensible que sentiu *contradiccions*, que sovint no vegeu el sentit de tot plegat. No defalliu llavors. La clau resideix en com gestioneu aquests conflic-

tes, aquestes friccions resultants d'empènyer amb força per assolir un nou paradigma organitzatiu, una nova manera de treballar que sigui realment democràtica i autogestionària. És indefugible que us trobeu amb situacions que us puguin provocar malestar o incomoditat. Veureu que sovint hi ha persones que no encaixen amb el projecte, que no són capaces de veure més enllà del seu interès immediat, que difícilment comparteixen el vostre anhel comú de continuar construint la veritable alternativa al capitalisme. Així, trobareu qui contínuament posi el focus en allò que per força haureu d'entomar per tal de garantir la sostenibilitat de la cooperativa i que de vegades pot no encaixar *exactament* amb l'esperit, els valors i l'ètica que fonamenten la vostra empenta. No obstant això, no és la continuïtat en el temps, la simple supervivència, prou important? Des de la puritat absoluta mai avançareu. Sovint, caldrà que incorporeu tot allò que us faci servei perquè el vostre projecte col·lectiu arribi a bon port. Només prevaldreu si sou capaces d'acceptar que per assolir les vostres metes, uns fins indubtablement lloables, legítims i necessaris, caldrà recórrer als mitjans que s'escaiguin en cada moment. *Recuperar* sistemàticament recursos de l'administració, incorporar proveïdors estratègics no vinculats a l'ESS, considerar de forma flexible els acords, rodejar-vos de les companyes *adequades* i adaptar l'organització societària quan sigui oportú; només així estareu en condicions de transcendir per sempre més l'essència salvatge i profundament injusta de l'actual sistema econòmic (aplaudiments, el públic que ocupa l'auditori ovaciona dempeus de forma unànime).

EL PATERNALISME

En relació amb el tema que ens ocupa, he demanat la paraula en la darrera ronda d'intervencions per a compartir amb vosaltres que, quan vaig incorporar-me com a fundador, fa més de vint anys, l'empresa ni tan sols era una cooperativa. Només jo estava interessat en l'economia social i solidària, la resta no n'ha-

via sentit mai a parlar. Els que ara es queixen, protesten i reivindiquen tant, m'haurien d'estar agraïts del fet que això ja no sigui una empresa convencional més. Per desgràcia, no puc esperar el seu reconeixement, pretendre que ho valorin seria d'una candidesa insultant; no miren l'interès col·lectiu, només tenir protagonisme des de la protesta permanent i, òbviament, tampoc es dignen a oferir cap mena d'alternativa real, factible, aplicable al món que vivim. El tema de la participació és molt bonic, idíl·lic, però la democràcia no és quelcom tan fàcil. No es tracta de demanar-la i *voilà*: la tens dins un paquet i embolicada de regal amb un llacet bufó de color rosa. I quan l'obres, què? Cal saber-ho fer, no només com utilitzar-la, sinó també quan. Escollir correctament el moment. Pensar estratègicament, a llarg termini, no deixar-se portar pels impulsos, per molt legítimes que siguin les reivindicacions. Ningú nega, i jo el què menys, la rellevància d'incorporar mecanismes per donar veu a les persones treballadores no sòcies, que fins ara no existeixen. No obstant això, i segons ho veig, vivim un moment d'important creixement organitzatiu, també econòmic, de forta expansió territorial i s'ha de tenir cura abans de precipitar-se adoptant determinades decisions relatives a la governança de la cooperativa, que suposaria una modificació substancial del nostre reglament intern, segons he llegit als documents que acompanyen l'ordre del dia. No donaré suport a cap reforma que d'alguna manera o altra pugui mostrar feblesa de la nostra organització envers els clients i proveïdors. La competència és aferrissada al nostre àmbit d'activitat i es necessita una estructura interna sòlida per estar en condicions de donar respostes adequades i eficients als reptes que la cooperativa té per endavant. Per molt que hi puguem creure, no es pot discutir tot de manera constant. Hi ha aspectes que no poden estar subjectes a debat, *in aeternum*, segons bufi el vent.

Ja acabo, companyes. Les previsions de futur són extraordinàries. Si mirem la progressió dels darrers cinc anys, tot indica que la dècada vinent es triplicarà la facturació i

això permetrà obrir dues noves delegacions a la zona nord. Quan aquest escenari estigui consolidat, sigui una realitat consumada, seré el primer a defensar qualsevol proposta relacionada amb la transparència, la democràcia interna o la participació. Però avui, en primera instància i de forma prioritària, la cooperativa s'ha de centrar en el que és realment important. Ara, crec que ha arribat el moment de passar a la roda de sentiments.

LA VIOLÈNCIA

L'estat de tensió en què es trobava sovint havia arribat a fer-la tremolar, suar i desesparar-se cada cop que sentia com s'obria la porta de l'oficina. Una porta senzilla, d'una fulla, practicable cap enfora, però el subtil soroll de la qual era capaç de capgirar del tot el seu estat d'ànim. Ella s'hi estava d'esquenes des que va arribar a la cooperativa, li va tocar el lloc de l'últim company que va marxar: res més enllà d'una simple coincidència, una banalitat que l'atzar va convertir ràpidament en malson quan ella va caure en gràcia de la persona que ostentava més poder a l'empresa. Sempre exposada, desprotegida, fràgil i permanentment a l'expectativa que tornés a succeir.

En el precís instant, de bon matí, a primeríssima hora, transcorreguts pocs segons des del fatídic grinyol d'entrada, després de recórrer un passadís més aviat curt i amb les salutacions de rigor enllestides, que si un bon dia a l'esquerra, un altre al costat dret; just llavors, quan ja era capaç d'olorar la seva presència, es paralitzava totalment, congelada, immòbil, inert, desitjant de forma ja rutinària que allò culminés de pressa, sense més dolor que l'estrictament necessari. La preceptiva i protocol·lària salutació col·lectiva matinal només era el preludi necessari del que vindria després; a ella li esperava una consideració particular, especial, a mida, personalitzada però al mateix temps repugnant, fastigosa i vomitiva. Les seves mans gruixudes, fortes i segures reposaven sobre les espatlles d'ella. Qui podia rebutjar un massatge

sense cap intenció més enllà? Una seqüència de moviments relativament breu: un, dos i tres. Tot seguit, continuava incapaç d'articular cap moviment ni paraula, la cara d'ella molt a prop perquè se li acosta fins a tocar-la i manté el contacte només uns pocs segons. No sap com ni per què, defensa, supervivència o deliri, però ella deixa entreveure un somriure del tot inversemblant fins que per fi arriba el petó a la galta, acompanyat del terrorífic: 'bon dia, bonica, com et trobes?'

Va arribar l'estiu i la xafogor mediterrània feia impossible acomplir cap tasca laboral sense refredar artificialment l'aire de l'espai de treball. Però ella, acostumada a viure atrapada un bloc de gel, incapaç de relaxar-se, sentia fred i havia de tapar-se com si fos novembre i no mitjans de juliol. Un dia qualsevol, se li va ocórrer aixecar la mirada i descobrí que la sortida del sistema de climatització, situat just a sobre del seu cap, li escopia aire gelat sense compassió. Això la va portar a pensar que si canviava de lloc podria protegir-se d'aquesta mena de bombardeig siberià estiuenc. Ho va aconseguir sense massa problema; només calia demanar-ho. Ai las! Si hi hagués caigut abans... A partir de llavors, al matí, ja no experimentava nuesa i vulnerabilitat quan sentia obrir-se la porta, ja no havia d'estrènyer les dents fins a notar el contacte d'aquelles mans poderoses, acostumades al privilegi de tocar tot el que roman al seu abast sense demanar permís. Ara, ella podia mirar-lo directament als ulls. Va caldre només una vegada: determinada, incisiva, colèrica, indignada, rabiosa...

*Dècades enrere i d'una forma no acadèmica, l'Omar va començar a interessar-se per la filosofia social i la teoria crítica, posant especial atenció a les patologies inherents a una vida quotidiana travessada pel treball assalariat, els diners i la mercaderia. A més, fa alguns anys que està vinculat a l'àmbit de l'Economia Social i Solidària (ESS). Ara, per primer cop i forçant la dialèctica entre la forma i el fons, es decideix a compartir alguns dels seus escrits. En aquests temps en què regna la falsa consciència, l'Omar es troba en una situació estranya; no es reconeix a sí mateix, només com a pseudònim.

Nota d'Edicions Estranyes:

Durant els mesos de febrer i març de 2024 aquest text va ser enviat als tres mitjans directament vinculats a l'àmbit de l'Economia Social i Solidària, editats per cooperatives: Setembre, Crític i Directa. Curiosament, tots tres van rebutjar l'article per diferents motius.

edicionsestranyes@riseup.net

FI



FUGIR PER EMANCIPAR-NOS?

ALBERT HOLA (@HOLALBERT)

Molts, massa anys bregant amb l'abnegació implícita que incidint en les pràctiques d'organització assembleàries i conreant els valors recíprocs aconseguiríem trencar la teranyina de la fagocitosi mental i cultural liberal egoista que ens embolcalla. Que el Nou Món era possible tot predicant amb l'exemple.

Milers d'assajos i iniciatives, imant per munts d'adolescents d'inquietud estacional, milions d'oportunistes i aprofitats (i aprofitades). Molta, massa energia i vides admirables dedicades a la Idea. El resultat, gens menyspreable, és una consolidació ben minsa del pensament emancipador amb persones coherents disposades a aplicar-lo; el volum de postureig intel·lectual i formalista és molt major... talment infinit.

Exceptuant àmplies excepcions dignes d'elogi però proporcionalment poc rellevants: S'esdevé una queixa global davant de les misèries de l'*statu quo* mundial i el despotisme corrupte dels poders fàctics paral·lela a la despreocupació general i inhibició conscient per actuar i participar en una transformació emancipadora que benefici la societat i el planeta. Potser por a la pèrdua de les propietats materials aconseguides individualment? Por als canvis? Acceptació? Indefensió assimilada? També la generalització dels abusos al company o col·lectiu proper associats a l'ascensió a un càrrec jeràrquic. Una estesa indiferència insultant vers els problemes de l'altri, especialment si és de classe social inferior o col·lectiu minoritari socialment estigmatitzat: la culpa la té el

manxaire, que diem en català. La darrera, la que ja vessa el got és l'erupció general i propagació del policia interior que hom sembla dur a l'interior. Tanmateix s'esdevé a la societat com, sense excepció, als budells dels col·lectius autoanomenats alternatius.

En primer terme un sincer homenatge a tots aquells i aquelles que han donat i estan donant el seu temps i energies per un món realment sense desigualtats i on les decisions siguin preses col·lectivament. Sense descans també per esmenar també el desfavoriments contemporanis als seus respectius temps...

Pot ser derrotisme o decencís...

L'única alternativa factible per afeblir el Leviatan és entrar-li per la tangent. La resistència frontal, que tampoc s'ha d'abandonar pas, és i ha estat -segons tempo històric i geogràfic- un rastre de sang, repressió i retrocés passa darrera passa. I actualment el gran èxit del monstre és l'aculturació global en els valors més rancis del liberalisme econòmic.

Entrar-li per la tangent significa la predicació mitjançant exemples reals:

- La constitució, impuls i fructificació d'iniciatives econòmiques i socials dins de col·lectius de milers de persones (en dimensions menors ja existeixen en l'actualitat) compromesos realment en l'impuls d'iniciatives productives, de serveis i de consum lligades recíprocament al col·lectiu com a benefici intrínsec i amb vocació d'expansió.

- La constitució de col·lectius honestos amb els valors emancipadors, l'adquisició de territoris i establiment d'entitats comunals amb dinàmiques pròpies d'organització, relació, de producció i intercanvis... i una vinculació amb l'exterior estatal evidentment lliurement definida per elles mateixes.

D'exemples comunals emancipats i ben diversos n'hi ha arreu: des de territoris presos dins dels actuals estats de Mèxic fins a Etiòpia.

La propaganda pel fet, no pas la de les bombes Orsini, sinó la de la bona voluntat i abnegació dins la societat global se'ns ha girat com una **cinta caminadora** d'aquelles dels gimnasos de moda: caminar i caminar per no abastar l'horitzó. Potser iniciatives específiques impulsades per grups d'individus realment compromesos amb els valors de la democràcia directa, la igualtat de gènere i la reciprocitat com a valors socials suprems serien la nova propaganda pel fet conseqüent del seu bon funcionament i que podrien atreure aquesta majoria de ciutadans

i ciutadanes alienats i alienades en l'actualitat pel conjuntural benestar conjuntural -o la por a perdre'l- que viuen dins del caramel capitalista. Potser serien l'exemple perquè s'auto organitzessin en la producció, oferta i consum de serveis... reduint la dependència laboral, afeblint el consum a les grans transnacionals i empreses privades... no tributant a l'Estat... debilitant fins l'anèmia els Leviatans polítics i econòmics per la tangent.

En qualsevol cas les iniciatives autònomes consolidades per l'impuls de les persones conscients i compromeses seguirien funcionant igualment, oferint exemples emancipatoris reals a les presents i futures generacions, convertint l'eterna **cinta caminadora** en un camí sòlid vers la Idea, vers l'horitzó.

Salut i a,

**Albert Hola forma part de la redacció d'Antagonistas.*

Nota dels editors: Aquest text va ser publicat per primer cop al web (www.antagonistas.org), el 16 de desembre de 2020.



INCITACIÓN AL SOCIALISMO AUTOGESTIONARIO

MIQUEL AMORÓS

Un gran clásico del anarquismo, Gustav Landauer, advertía de las dificultades con que se encontrarían los obreros revolucionarios para construir un régimen socialista tras derrocar a la clase dirigente y abolir el Estado. El problema no consistía en una supuesta falta de condiciones políticas y económicas objetivas para ello, puesto que el socialismo libertario era posible fuese cual fuese el estadio de desarrollo y compenetración en el que se encontrasen la economía y el Estado, sino a la falta de experiencias autogestionarias de magnitud apreciable, y, por lo tanto, a la carencia de ideas prácticas que mostraran los caminos de su realización. Las enormes trabas internas de funcionamiento coordinado que tuvieron las colectividades de la Revolución Española facilitaron el sabotaje que los partidos defensores del orden burgués, mientras el curso desfavorable de la guerra acababa precipitándolas en la cloaca estatal de la que nunca saldrían. La ocupación de la calle, la huelga y la toma de edificios públicos, armas tradicionales de la lucha de clases, son la negatividad en acción que por sí sola no basta. En la actualidad, se hace cada vez más patente la necesidad de un anticapitalismo afirmativo: el frente de la guerra social exige una retaguardia logística hecha de proyectos autogestionarios ejemplares. El libro “Los papeles de Albert Mason. Volumen I. La Acción Económica”, anónimo, una selección de artículos de calidad desigual, aclara este último punto: “la revolución es menos un construir sobre la destrucción que un destruir construyendo”. Con esa rotunda

aseveración se cambia radicalmente la estrategia de lucha tradicional contra el capital y el Estado basada únicamente en la resistencia organizada; la confrontación ideológica y política ha de combinarse con la forja de un entramado económico autogestionario, anti-patriarcal, fuera del mercado e independiente del Estado. La finalidad no ha cambiado puesto que se persigue la revolución social total, no una reforma cualquiera.

Para un lector ajeno a los guiños de la moda, la lectura se complica por culpa del empleo del femenino como genérico -producto de la influencia del movimiento feminista, hoy en día más fuerte y pujante que el obrero e ideológicamente más creativo-, un mal hábito posmoderno que intenta justificarse con la peregrina idea de la repercusión durante milenios del patriarcado en la gramática. De acuerdo con esta manera de discurrir, un periodo machista prolongado en la historia sería el causante lógico y directo de que el género masculino en las lenguas indoeuropeas fuera no marcado. Creemos que el axioma es cuanto menos dudoso y que existen mejores modos de socavar el dominio social de los varones, visibilizar a las mujeres y deshacer los estereotipos sexuales que machacar infundadamente el lenguaje -al fin y al cabo obra del pueblo hablante-, con falaces especulaciones seudorradicales. Bueno, por más que se contorsione la forma, el contenido no se enriquece ni se hace más claro y más crítico. Habría que proceder al revés, creando conceptos nuevos que iluminen la cuestión como lo han sido los de “patriarca-

do”, “cuidados”, “sexismo” etc. A mi entender, la neolengua inclusiva es un reflejo identitario de gueto, como en otras partes lo son el nacionalismo, las arrobos o el pañuelo palestino. Y el gueto es un elemento de la zona gris que se acomoda con la novedad sin objeción alguna, sobre todo si se cocinó en la universidad, pues no pretende la nitidez de la verdad, sino el velo que más contribuya a su cercado, o sea, a su conservación.

Esta modesta objeción sin embargo no intenta quitar méritos a la materia del libro, que es original y provechosa, y que consiste en lo que el autor llama acción económica, definida como “la forma específica que adopta la lucha contra el capitalismo -en sus dos vertientes, estatal y empresarial- dentro del ámbito de la economía.” Es un modo de acción directa contra la empresa y el Estado cuyo objetivo consiste en perjudicar económicamente todo lo posible a ambos. Desobediencia civil en el plano económico y administrativo. Su forma orgánica es la Asociación Libre. No se trata de un tipo de organización nuevo, sino de lo que corrientemente se ha llamado sindicato, cooperativa, ateneo o comité, o de lo que hoy llamamos colectivo, proyecto o red. Todas se caracterizan por no ser jerárquicas, regirse por asambleas y “ensayar modelos económicos compatibles con la anarquía.” Las tácticas de la acción económica van del huerto comunitario, el consumo combativo, el intercambio en especie y la compra colectiva hasta el fraude administrativo, la insolvencia programada y la insumisión fiscal. No estamos ante una simple alternativa agroecológica a la alimentación industrial, pues suponemos que la susodicha acción económica abarca otras experiencias autogestionarias en el campo de la sanidad, la educación, la seguridad social, la vivienda, la energía y el derecho, por poner solo algunos ejemplos. Lo cierto es que sin esa especie de rearme de la sociedad civil, la lucha social urbana y la defensa del territorio no podrán evitar la integración.

Desde luego, a fin de no recurrir al dinero, la extensión de una economía paralela

no capitalista requiere instrumentos como monedas sociales, equipamientos eficientes, asesorías jurídicas y ayudas financieras, cuyo empleo incurre forzosamente en contradicciones, pues no olvidemos que estamos dentro de un régimen tecnocapitalista, como quien dice, en el vientre de la ballena. Encuentro además discutible la busca de subvenciones o el recurso a las inversiones que defiende el libro, aunque trate de justificarlo con el argumento de usarlas contra el Estado, algo así como si se fuera tras una expropiación suave y ligera de fondos. Y también cosas que el libro no menciona como los socios benefactores, la autogestión a tiempo parcial o los liberados. Son prácticas que recuerdan algo el discurso en torno a Marinaleda, y, exagerando un poco, el irónico relato de Pessoa, “El Banquero Anarquista”. Y sobre todo nos trae a colación la autodenominada “Economía Social”, en otras palabras, la autogestión de la miseria, el modo menos violento de administrar la exclusión en beneficio del mercado que la produce. El autor se ve obligado a marcar la línea roja que separa la Acción Económica de aquella, “la rama del capitalismo cuya actividad lucrativa es la crítica al capitalismo y la mercantilización de supuestas alternativas”, y a denunciar como aberrante la terminología seudosolidaria de “precio justo”, “finanzas éticas” “desarrollo sostenible” o “responsabilidad social de las empresas.” Sin embargo, no logra sustraerse a un círculo vicioso: la “desmercantilización” de cualquier actividad sin abolir integralmente el mercado resulta imposible, así como la autogestión generalizada sin salirse de la economía o la autonomía plena sin suprimir el Estado. A mi modo de ver, y supongo que al modo de ver del autor, la única manera de romper el círculo es dejando claro dos cosas: primera, que la actividad autogestionaria y feminista es un medio y no un fin en sí misma. Segunda, que no es más que la vertiente positiva de la lucha social anti-industrial.

El libro, redactado con el espíritu mitad de un pionero de La Cecilia y mitad de un expropiador tipo Marius Jacob, no tiene final. La

lista de ejemplos de sabotaje de la economía es larga y abierta. En lo relativo a los métodos ilegales -por ejemplo, la falsificación de documentos o la clonación de tarjetas- conviene más practicarlos silenciosamente en la clandestinidad que alardear de ellos en manuales. A buen entendedor... No busquemos tampoco una valoración suficientemente crítica de los experimentos autogestionarios reales, quizás porque no sea ese el objetivo del libro, que ante todo quería demostrar que, sin la experiencia previa de la autoges-

ción “a fuego lento”, la subversión negadora rodará incesantemente en la oscuridad y se consumirá en su propio fuego. Hoy en día, plantar una tomatera, según cómo, puede ser un acto tan radical como el ir a la huelga o defenderse de la policía, y un humilde potaje de garbanzos, con los ingredientes sociales adecuados, puede convertirse “en un atentado cotidiano contra toda autoridad.”

Nota de los editores: El presente texto se publicó por primera vez el 24 de marzo de 2021 en la web.



